

Argumento del segundo lienço.

AL diestro lado, sino tan grave, no menos lucido, se ostentaba otro tablero, que hazia hermoso colateral al de enmedio, en cuyo campo se descubria vna Ciudad ocupada de las saladas iras del Mar: copia de la que en Grecia (segun refiere Natal) anegaron sus furiosas olas. ^{Natal. Myt. l. 2.} Imitaba la valentia del pincel con tanta propiedad la naufraga defdicha de los moradores de ella, que vsurpaban la lastima debida à lo verdadero las bien fingidas agonias de su vltimo fin: descubriase arriba Juno con regio ornato en vn carro, que por la vaga region del Ayre conducian dos coronados Leones, como la describe Cart. II 9. ^{Cart. II 9.} *Ea supra duos leones sedebat, alter à manu sceptrum, alter à susum gestabat, radijs caput insigniebatur.* A su lado estaba Neptuno, à quien afectuosa pedia focorro para la Ciudad de Inacho su Alumno, dada yà à faco à los marinos monstruos; y el piadoso Dios, no queriendo emplear generosas iras en los indefensos Griegos; pues (segun Plinio) *Malè vim suam potestas alienis iniurijs experitur;* apartaba con el poderoso Tridente las aguas, que obedientes se bolvia à encarcelar con las llaves de arena, que les impuso su eterno Autor. Representaba esta inundacion la que es continua amenaza de esta Imperial Ciudad, preservada de tan fatal defdicha, por el cuidado, y vigilancia de los señores Virreyes, y nunca mas asegurada, que quando no solo tiene propicio Juez, pero espera tutelar Numen en el Exc.^{mo} Marquès de la Laguna: que si allà (como refiere Natal, tomandolo de Herodoto) formò Neptuno vna Laguna, en que fluyessen las copiosas aguas del Penèo: *Scriptum reliquit (dize) Herodotus in Polymnia Thesaios dicere solitos, Neptunum Lucumam fecisse, per quam suas*

^{Nat. 162}

fluit Penens. Nosotros esperamos mejor Neptuno, que contraponiendo la hazaña, forme vn Rio, por donde fluya vna Laguna en su tan necessario, como ingenioso Defague. Expressaba el concepto vna Octava, escrita en su pedestal, y en lo superior del lienço este mote: *Oportuna interventio.*

SI à las Argivas tierras el Tridente
Libres pudo dexar de inundaciones;
A cuya causa el Pueblo reverente
Mil en vn Templo le ofreciò oblaçiones?
Quede ya la cabeça de Occidente
Segura de inundantes invasions:
Pues con vn Templo auxilio halla oportuno
En la tutela de mejor Neptuno.

Argumento del tercero lienço.

EN el correspondiente lienço à este, con no menor gallardia se descubria vn Mar, y enmedio de sus instables olas la Isla Delos, tan celebrada por sus raros acontecimientos, y varias fortunas: esta es aquella casta Aferia, cuya belleza vistió de plumas à la Deidad de Iove, como lo refiere Ovidio:

Fecit & Aferièn aquilà luctante teneri.

Fue hija de Ceo, y nieta de Titan, aunque segun otros, hija de este, y hermana de Latona. Conociendo, pues, Aferia el engaño del que plumado amante desmentia en semejanzas de Ave resplandores de divino, y pasiones de humano, se valiò del mismo ardid, para huir con las alas de las alas, y resistir con plumas las plumas: cuerdo arbitrio, pues solo vnas à otras pueden impugnarse. Volò en traje de Codorniz la castidad, aunque infelizmente, que no siempre salva la innocencia; cayò en el Mar, y como si

Ovid. Met. tam. l. 6.

la

la virtud fuesse culpa, fue condenada à perpetuo movimiento; llamòse *Delos*, que (segun Natal) quiere dezir *Manifestum, & Apparens*; y aunque algunos quieren, que debiesse al mismo Jupiter la quietud, y Macrobi. lib. Satur. cap. 7. dize, que Apolo, y Diana, agradecidos al beneficio hecho à su madre Latona, ò por engrandecerla, como à Patria suya, la hizieron consistente; Luciano in Dial. Irid. & Nept. es de contrario parecer, atribuyendo à Neptuno esta piadosa hazaña, como refiere Natal fol. 963. donde refiriendo el suceso del parto de Latona, y zelos de Juno, dize: *Deinde terra universa iurare coacta est, quod parturienti Latona locum non concederet, prater Delum insulam; illa enim, cum esse instabilis per illud tempus sub undis forte delitescerat, quae deinde, cum tempus pariendi Latona adventasset, utpotè non iurata in Latonam, iussa est à Neptuno consistere, & locum parturienti praeberet.* Y es mas consentaneo à razon, que en sus Reynos no mandasse otro, ni se introduxesse en su jurisdiccion, pues pudiera responderle lo que à Eolo, Dios de los vientos, en Virgilio *Aeneid.* lib. 1. vers. 142.

Non illi imperium Pelagi: saevumque tridentem,

Sed mihi sorte datum.

El fue, pues, el que movido à compasion de la infeliz Latona, afirmò con el Tridente la movediza Isla, sirviendo este de clavo à su voluble fortuna, para dar estable acogida à la congojada hermosura; à quien sirviendo de Lucina sola su necesidad, y de arrimo vna hermosa Palma, diò al mundo, y mucho mas al Cielo, aquellos dos lucientes Faroles de Phebo, y Diana: assi lo afirma Homero en estos versos:

In monte excelso deflexa in vertice Cynthi

Inopa ad primas ripas, palmaque propinqua.

Adornase en el tablero la Isla de valientes, y vistosos pais, copados arboles, y intrincados riscos; expusò el pincel con gallarda propiedad la afliccion de Latona en

el

el semblante, como la hermosura en las dos tiernas luzes de Phebo, y Diana; descubriasse arriba magestuosamente adornado nuestro Neptuno con el Tridente, que la afirmaba. Representaba todo este vistoso aparato à nuestra Imperial Mexico; y no sè que mas propria copia suya pudieramos hallar, pues demàs de convenirle por su fundamento el nombre de Isla, segun su definicion: *Insula dicitur terra, quae undique aquis clauditur.* Que mas *Manifestum, & Apparens*, que la que tantos siglos se ocultò, como en el Mar? Pues el temor deste estorbaba su descubrimiento. Y assi parece, que se apareciò al Mundo à merced de Neptuno: pues este diò passo por sus ondas, para poder gozar sus inmensas riquezas, y para que en sus minerales se probasse ser Patria del Sol, y la Luna; pues con tan benignos influxos la adornan de aquellos dos Metales Primogenitos de sus luzes, sin que le falte ni aun el Ave, en que se transformò el enamorado Tonate por amor de Asteria; pues emula de Roma tiene por Armas vna Aguila Imperial; y la mayor grandeza suya gozar los favores de mejor Neptuno en nuestro Excelentissimo Principe, con quien espera gozar estables felicidades, sin que turben su sosiego inquietas ondas de alteraciones, ni borrascosos vientos de calamidades. Indicò el pensamiento este Mote: *Te clavum teneute, non nutabit.* Y en el pedestal esta letra Castellana.

Asteria, que antes por el Mar vagante

Era de vientos, y ondas combatida;

Ya al toque del Tridente Isla constante,

Es de Latona amparo, y acogida.

O Mexico, no temas vacilante

Tu Republica ver esclarecida,

Viniendo el que con mando triplicado

Firmarà con las Leyes el Estado!

Ar:

Argumento del quarto lienço.

EN el quarto tablero (que fue el inferior de la calle del lado diestro) se pintaron dos Exercitos con tan gallardo ardimiento expressados, que engañado el sentido comun con las especies, que le ministraba la ilusion de la vista, se persuadia à esperar del oïdo las del confuso rumor de las armas. Eran los sangrientos combatientes Griegos, y Troyanos, que estos yà desfallcidos se retiraban; y aquellos mas ardientes, con la cercania de la victoria, los seguian (que la proxima possession pone espuelas aun en el animo mas remiso:) señalabase en esta, como en todas las facciones belicas, el valeroso Achilles, que con mas que varoniles hechos defmentia los femeniles paños, que antes le vistió el materno zelo, y con destemplados golpes del azero, hazia mas sonoro el clarin de su fama, que antes con las delicadas, y acordes cuerdas de su Lira: era blanco de su furor (por mas señalado en el valor el gallardo Eneas; que siempre el rayo busca resistencia, en que executar sus estragos) avia Eneas cumplido con todas las obligaciones de hijo de Anchises en defenderse; mas no sè si con todas las de hijo de Venus en ofender; pues yà, à pefar de la vanidad, y arrogancia, de esta (de quien dize Sophocles, in Trachinijs.

Magnum quodam robur

Venus, refert victorias semper.)

Casi cedia rendido al hijo de Thetis; si (como dize Virgilio, no le libràra de su furia Neptuno, siempre apostando piedades à las ingratitudes de Troya, y siempre afecto à su conservacion, como padre, que (segun Quintiliano) *mauult Pater corrigere, quàm abdicare.* Como el mismo lo refiere à Venus.

Sapè

Sapè furores

Compressi, & rabiem tantam, coelique, marisque.

Nec minor in terris (Xanthum, Simoentaque restor)

Aenea mihi cura tui. Cum Troie Achilles

Exanimata sequens impingerit agmina muris,

Milia multa daret letbo, gemerent que repleti

Annae: nec reperire viam, atque evolvere posses

In mare se Xanthus: Pelide tunc ego forti

Congressum Aeneam, nec dijs, nec viribus equis.

Nabe cava eripui.

Estaba pintado arriba con la nube el Auxiliat Dios, defendiendo con ella al Troyano: y representando en su piedad la que celebra la fama en nuestro Excelentissimo Heroe, que no contenta con sus bocas, las forma sus plumas, para llevar à los climas mas remotos, no solo en las voces, pero en las utilidades, las noticias de su piedad. Virtud tan propria de Principes, que los Egypcios ponian en los Cetros, y Reales insignias vna Ciguena sobre vn pie del Hippopotamo, animal feroz, y cruel, para dar à entender, que los Principes han de anteponer la piedad al rigor; y como esta nunca campea mas, que quando se emplea en el que la merece menos, se puso para explicarlo este mote: *Sat est, videat, ut provideat.* Y en el pedestal esta Dezima Castellana:

POR mas que Enèas Troyano

Tenga à Neptano ofendido,

Quando le vè combatido,

Le ampara su invicta mano,

Asi, CERDA soberano,

La piedad que os acredita,

Ampara al que os solicita,

Sin buscar para razon

Otra recomendacion,

Que vèr que lo necessita.

V

Argu:

Virg. lib. 7
Aeneid.

Pier. Val.
lib. 29.
Hierog.

Argumento del quinto lienço

EN el tablero de la mano sinieſtra, correspondiente à este, estaba Neptuno, Tutelar Numen de las Ciencias (como queda probado en la introduccion) recibiendo en su cristalino Reyno à los doctissimos Centauros, que perseguidos de la crueldad de Hercules, buscaban socorro en el que solo lo podian hallar, siendo sabios. Fueron estos los Maestros de las Ciencias en la antigüedad, como se prueba en Chiron, à cuya doctrina confió Peléo la educacion del valeroso Achilles, como lo dixo Alciato:

Alcat. Em
blem. 145

Magnum fertur Achillem
In stabulis Chiron erudisse suis.

Y German. in Phenonem Arati.

Hic erit ille pius Chiron tutissimus omnes;
Inter Nubigenas, & magni Doctor Achillis.

Tambien Apolo le entregó à Esculapio, para que lo industriasse en la Medicina, y ciencias naturales, en que falló tan aventajado, que daba vida à los muertos, como dize Sereno Samónico:

Tuque potens artis, rudos qui tradere vitas
Nosse, atque in caelum manes revocare sepultos.

Nat. 668. Fue tambien Maestro de Hercules, como lo dize Natal: In Astronomicis autem rebus Magistrum habuit virum sapientissimum, ac optimum Chironem. El qual trata muy de espacio de su sabiduria en el lib. 4. Mythol. y Luripid. in Iphigen. Fue de los antiguos su docta conjetura tenida por espíritu prophético, con lo qual predixo à sus compañeros el infeliz suceso de la batalla de los Lapithas, y à Nesso la muerte, como refiere Ovidio:

Ovid. Metam.
Nam.

Quique vis frustra bellum dissuaserat angur,
Asylus. ille etiam metuenti vulnera Nesso,

Ne

Ne fuge, ad Herculeos, inquit, servaberis arcus.

Llamaronse Centauri, y es como si dixeramos Cencitauri, segun afirma Bolduc de los Chaldeos. Fueron los Cineos discipulos del primer sabio Enos, por cuya contemplacion se llamaron Enocei; y despues con el transcurso del tiempo, corrompido el vocablo, quedó en Cenci; y porque se coronasse su nombre con el de su sabiduria (segun queda probado ser el Toro simbolo de ella) añadieron el Tauri con sabia providencia, como si dixeramos Cineos Doctos, que despues quitando las syllabas intermedias (como siempre usan los Griegos en los vocablos compuestos) quedó el nombre en Centauros. Fueron estos (como lo dize Palefato, Natal, y Textor en su Oficina) hijos de la preñez de vna Nube, de donde se llamaron Nubigena, como lo dize Virgilio, Æneid. lib. 8.

Tu nubigenas invicte bimembres.

Y en el libro 7. vers. 684.

Gen duo nubigena cum vertice mortis ab alto

Descendunt Centauri.

Claro está, que siendo sabios, avian de venir de lo alto: Quia omnis sapientia à Domino Deo est. Siendo, pues, hijos de vna nube, y siendo el nombre de Neptuno lo mismo (en sentir de San Isidoro) que Nube tonans: quien quita, que le prohibemos estos, que así por la etymologia de su nombre, como por su ciencia, pueden con tanta razon legitimarse por hijos suyos? Estos (dize Antimacho en su Centaureomachia) no fueron muertos por Hercules, sino que huyeron de su violencia al Mar, è Islas de las Syrenas: así lo afirma Apolodoro lib. 7. Bibliothecæ, hablando de su fuga: Reliquos autem Neptunum excipiens ad eleusinum occulit. Viva semejança fueron estos Centauros de los primeros invencibles Conquistadores de este Reyno, que con el favor de Neptuno, figurado en las aguas de el Mar, dexaron burlada la ferocidad de Hercules en su

V 2

su

su furioso estrecho, tan temido de los Nauticos antiguos, el qual se llama entre los Latinos *Fretum Herculeum*; y nosotros lo llamamos *Estrecho de Gibraltar*. Allí fue donde puso aquellas dos tan famosas columnas *Abyla*, y *Calpe*, que en su sentir terminaban el Mundo, como lo dixo Dionisio en el libro de *Situ Orbis*.

Ad fines, ubi sunt erecta forte columna

Herculeos (mirum) iuxta suprema Gades.

Donde escribiò aquel mas desmentido, que repetido mote: *NON PLUS ULTRA*. Con que quedò vfano de que podia passar adelante. Pero burlaron su confianza los Centauros (esto es) nuestros Españoles, que por tales fueron tenidos en este Reyno de los barbaros Indios, quando los vieron pelear à cavallo, creyeron ser todo de vna pieza, como dize Torquemada en su *Conquista*. Los quales passaron el tan temido Estrecho de Hercules con el favor de Neptuno de los señores Cerdas, dueños de aquellos Puertos, y de nuestro Excelentissimo señor Marqués de la Laguna, Governador del Presidio de Gibraltar, con todos los Exercitos, y Costas de Andalucía. Púsose en lo superior del lienço este mote: *Addit sapientia vires*. Y en su pedestal esta

DEZIMA.

DE Hercules vence el furioso
Carso Neptuno prudente;
Que es ser dos vezes valiente,
Ser valiente, y ingenioso.
En vos (CERDA generoso)
Bien se prueba lo que digo;
Pues es el Mundo testigo,
De que en vuestro valor raro,
Si la Ciencia encuentra amparo,
La soberbia halla castigo.

Argu

Argumento del sexto lienço.

EN el sexto lienço (que fue el vltimo de la calle de la mano diestra) se copiò vn cielo, con todo el hermoso ornato de que su Divino Autor lo enriqueció. En el qual el Jupiter del Mar (assi lo llamó el Virgilio, *Corodovès: Del Jupiter soy hijo de las ondas*, en su, de todas maneras Gigante, Polifemo:) pintòse, pues, Neptuno colocando en el Cielo al Delfin, Ministro, y Valido suyo, y Embaxador de sus bodas; cuya eloquente persuasiva inclinò los castos desvios de la hermosa Amphitrite à que admitiessa la vnion del Ceruleo Dios; dizelo Natal con estas palabras, hablando deste suceso: *Vxorem habuit Amphitritem, quam, cum deperiret, neque in amorem sui ullo pacto posset allicere, Delphinum misit, qui eam sibi conciliaret, persuaderetque, ut Maritum Neptunum equo animo ferret. Id cum Delphinus impetrasset, ad perpetuam tanti beneficii memoriam dicitur Delphini signum inter sydera relatum*. Y cita Arato,

Gongor. en el Polif.

Arat. in Astros

Tum magni currens Capricorni corpora propter

Delphinus iacet haud nimio lustrata nitore,

Prater quadruplices stellas in fronte locatas;

Quas intervallum binas determinat unum.

Lo qual fue premio de su embaxada, ò (segun Sanchez Brocense in *Alciat. Embl. 89. Natal Comit. lib. 8. cap. 14.*) por la piedad, y humanidad, que usò con Arlon, facandole en su espalda libre del naufragio, como lo dize Ovidio 2. *Fast.*

Dij pia facta vident: astris Delphina recepit

Jupiter, & stellas iussit habere novenas.

V 3

Sea

Sea por vno, ò sea por otro, qualquiera de las dos acciones es muy digna de apremio; pero excedió al merito la recompensa, que de la generosa mano de Neptuno recibió. Era Deidad, y como tal, sabia, que el beneficio se ha de satisfacer con ventajas; pues en sentir de Seneca, *Ingratus est, qui beneficium reddit sine usura*; y que no se ha de pagar solo con medida, que se recibe, si es posible agrandarla, como dize Ciceron: *Eadem mensura reddere debes quã acceperis, aut etiam cumulatiore, si possis*. Y pudiendo él como Deidad todo quanto queria, corto quedara, sino le diera tan magnifico premio: que por grande que parezca vna recompensa, siempre tiene el que obró primero la ventaja de la anticipacion; y esta nunca puede satisfacerse, porque nunca el beneficiado puede tener el merito del obrar libre: y así, siempre dista vno de otro lo que va de dar à pagar. Tenia à mas de esto el Delphin prendas, que no deslucian la Dignidad, en que le constituia à Neptuno, que à carecer de ella, no se librara el Principe de imprudente, aunque se ostentara agradecido; pues segun Ciceron, *Benefacta malè collocata malefacta sunt*. Y como la eleccion de los Ministros es la accion, en que consiste el mayor acierto, ò defacierto del Principe, no fuera tolerable el yerro en tan grave materia; pues segun fiente Plinio el menor, es tan grande el daño, que los malos Ministros causan, que dize: *Melior Republica est, in qua Princeps malus, quàm amici Principis mali*. No era de estos el Delphin, sino muy consumado en prudencia, è ingenio, como se conoce en el buen fin, que dió à su embaxada, y en la piedad que mostrò con Arion: indicios todos de tener todas las partes, que necessita vn Ministro para obrar rectamente; porque lo primero dize de él Plinio, que es ligerissimo: *Velocissimus omnium animalium Delphinus, velocior volucre, acrior telo*. Pues que mejor prenda para vn Ministro, que la presteza en la expedicion de los

negocios, que están à su cargo? Y mas quando es con la justa ponderacion de cada cosa, sin que por la aceleracion se incurra en el defecto de no entender bien todas las circunstancias del negocio que se trata. No faltò esta prudencia al Delphin, pues refiere Pierio Valeriano, que Augusto Cesar traia por Empresa vn Delphin rodeado à vna ancora con mote, que dezia: *Festina lente*; explicando la prisa, que se debe tener en la execucion, y el espacio en la consideracion de los negocios. Alciato Emblem. 20. à quien puso por titulo: *Maturandum*; enseña esta doctrina con elegancia en vna Remora afida à vna faeta.

Maturare iubent properè & cunctantier omnes,

Ne nimiam præcep, neu mora longa nimis.

Hoc tibi declaret connexum e beneide telum.

Hæc tarda est, volitant spicula missa manu.

Y Horacio lib. I. Satyr. I. dize casi la misma sentencia.

Est modus in rebus: sunt certi denique fines;

Quos ultra, citraque nequit consistere rectum.

Y de nuestro Salomon Español, el muy prudente señor Don Phelipe Segundo, se cuenta aver dicho en vna ocasion à los que le vestian: *Vestidme de espacio, que estoy de prisa*. Digna sentencia de su Real animo, y digna de ser norma de todos los Principes. Con que queda probado, que era el Delphin muy digno de la honra que recibia; pues aunque era mucha la altura à que ascendia: *Nihil tam altum natura constituit, quo virtus non possit eniti*. Con que quedò muy acreditada con tal eleccion la prudencia de Neptuno, que esta es propriamente virtud de pechos Reales, como dixo Aristoteles: *Prudentia est propriè virtus Principis*. Y Seneca dize, que se acredita à sí mismo el que honra al digno: *Beneficium dando accepit, qui digno dedit*. Representaba todo este hermoso aparato la liberalidad, y cordura tan notoria en su Exc. de cuya noticia está tan lleno